

ENTRE LA ORALIDAD Y LA ESCRITURA; DE LA HETEROEVALUACION GRUPAL A LA AUTOEVALUACION

Lic. Jose Maria Galli
Lic. Patricia Mónica Mendoza
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNJu.

Eje I: Políticas lingüístico- culturales e identidad.

Palabras Clave: Grupo- Trabajo de Campo- Heteroevaluación- Oralidad- Escritura

Los estudiantes de Comunicación Social, se incorporan a cursar nuestra materia de Psicología Social (5ª en el plan de estudios) en el segundo cuatrimestre de su primer año. Si bien cuentan con una mínima formación previa, proporcionada por las cuatro materias que cursaron en el primer cuatrimestre, la mayoría ha rendido el final de muy pocas de ellas y, sobre todo, no tienen ninguna preparación ni en psicología ni en sociología. De ahí que la preocupación permanente pasará por asegurar que el desarrollo de los contenidos teóricos del programa se realice a partir no sólo de los rudimentos teóricos que haya adquirido sino, muy especialmente, desde las experiencias concretas en sus relaciones cotidianas.

Estos propósitos generales están asentados en una doble finalidad. Simultáneamente con brindar capacitación en habilidades y formación en aptitudes que permitan un análisis develador de las relaciones entre psiquismo y orden social, intentamos ofrecer instrumentos conceptuales y metodológicos que estimulen una actitud crítica, participativa y de compromiso transformador con la realidad que vivimos.

Concebimos el aprendizaje desde el ECRO pichoniano, como apropiación instrumental de la realidad para operar sobre ella en una acción transformadora que, al mismo tiempo, modifica al sujeto que aprende. Por ello aspiramos a que el estudiante logre la apropiación de conceptos abstractos como herramientas eficaces para utilizar en el campo de la disciplina que ha elegido. Al mismo tiempo tratamos de ofrecer ciertos conocimientos mínimos y, sobre todo, un contacto empírico mediante trabajos de campo, que les permita ir iniciándose en tareas de investigación.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Los trabajos prácticos se realizan en comisiones lo más reducidas posibles, generalmente con un máximo de 30-35 alumnos en sus inicios. Están coordinadas por docentes graduados con formación en funcionamiento de grupos, asistidos por auxiliares o pasantes que ofician de observadores no participantes.

Esta modalidad apunta a potenciar el rendimiento en la tarea de aprendizaje mediante la utilización de algunas técnicas propias del grupo operativo. La finalidad principal del grupo es que sus integrantes se ejerciten en la coparticipación del análisis del objeto de conocimiento, formándose en un aprendizaje colectivo que, además de ejercitar en la verificación de una complejidad que genera diversas interpretaciones, los prepara para una práctica multidisciplinaria. Al mismo tiempo, la experiencia directa de aprender con otros ayuda a contener y elaborar las ansiedades propias de la situación, como así también a comprender que pensamiento y conocimiento son producciones sociales.

La generalización de las horas de consulta con el profesor a cargo de los teóricos y una nueva modalidad implementada “Los Talleres de Análisis y Elaboración de los textos;” en base a las dificultades detectadas para la presentación de los informes de los trabajos de campo; a cargo de ayudantes alumnos y pasantes permiten que el estudiante vaya más preparado a la reunión de su comisión de trabajos prácticos. Al mismo tiempo, combinar la técnica de trabajar sobre los emergentes grupales en la comisión con la de establecer determinadas tareas, tales como redacción de fichas, glosarios y mapas conceptuales a ser cumplimentadas luego de la reunión, se han revelado como valiosas apoyaturas para orientar y organizar la tarea cotidiana, en alumnos de primer año, recién salidos de la escuela secundaria.

En las reuniones semanales del equipo de cátedra se profundiza en el análisis de los distintos emergentes de las comisiones a fin de ajustar el desarrollo de las clases teóricas y de los mismos trabajos prácticos.

INTERROGANTES SOBRE LA EVALUACIÓN: ENTRE LA ORALIDAD Y LA ESCRITURA.

La evaluación es procesual y contempla diferentes hitos. Comienza ya en una apreciación de las producciones colectivas que se realizan en los teóricos y trabajos prácticos. Contempla una primera focalización, que también representa una mayor exigencia para el alumno, con la presentación de informes escritos redactados por

subgrupos de tres estudiantes al final de cada tema. Dichos informes son la expresión más sistematizada de los resultados de nuestro trabajo, por eso se les presta mucha atención. Antes, mediante talleres de análisis y debate de textos atendidos por auxiliares de segunda y con reuniones de consulta con los profesores. Después, con la posibilidad de rehacerlos en base a los señalamientos del docente y, en caso de desaprobación, con una recuperatorio oral.

En la mitad del cuatrimestre, un exámen escrito individual sobre la base de problemas derivados del trabajo de campo (con acceso al informe presentado y a toda la bibliografía recomendada) estimula la integración de conceptos y la articulación de la teoría con la práctica a nivel personal, nivelando los conocimientos en los estudiantes y permitiendo a los docentes de cada comisión un seguimiento particularizado de cada uno de sus alumnos.

Finalmente, el proceso de aprendizaje colectivo se combina con una producción individual en forma de monografía, que también recibe el apoyo previo de los talleres con los auxiliares de segunda y las reuniones de consulta con los profesores

UN ESPEJO DE PROYECCIONES : DE LA HETEROEVALUACIÓN SUBGRUPAL A LA AUTOEVALUACIÓN.

La heteroevaluación grupal posibilita un proceso de evaluación del trabajo subgrupal desde la mirada de sus pares. Se complejiza ya que al ser tres los que evalúan el trabajo se produce un juego de proyecciones, divergencias y acuerdos que es necesario que queden explícitas de manera escrita para poder retrabajarlas; constituye un registro que posibilita establecer correlaciones y convergencias con posteriores evaluaciones de otros trabajos de campo.

Constituye en consecuencia una instancia sumamente enriquecedora para la posterior corrección de los informes por parte del docente y del observador desde una perspectiva mucho más enriquecida a partir de la mirada de los otros.

Este proceso de Autoevaluación como efecto del proceso de heteroevaluación grupal permite la construcción de apoyaturas metodológicas concretas, visibles a partir de la multiplicidad de experiencias escritas de los otros. Son los mismos compañeros desde un aprendizaje compartido, socializado donde conjuntamente van encontrando respuestas a sus necesidades.

La coordinación grupal posibilita un descentramiento del lugar de único poder, visión tan mitificada en el primer año y la apertura a la escucha del compañero, la valoración del discurso de los otros y el replantamiento de su trabajo y de su forma de evaluar.

Este proceso de Heteroevaluación subgrupal se desarrolla en dos instancias

a) Evaluación subgrupal

En la comisión de Trabajos Prácticos cada subgrupo evalúa el informe presentado por otros compañeros de la misma comisión. En esta instancia resulta muy enriquecedor el acompañamiento que el docente pueda realizar durante el proceso de corrección ya que le permite explorar la apropiación de los contenidos, los estilos de evaluación, los aspectos instrumentales y actitudinales respecto al trabajo de otros subgrupos.

Además permite indagar si se priorizan sólo las dificultades o se recuperan las potencialidades del trabajo; si bien, se focaliza sólo lo positivo del trabajo por temor a expresar el error, o si se indagan, los enfoques teóricos de aprendizaje que sustentan los estudiantes y la disociación entre lo que dicen (idealizan ser críticos) y hacen (críticas destructivas).

Los señalamientos tienden a superar el centramiento en la opinión negativa hacia el otro que paraliza, limita y al mismo tiempo introduce la posibilidad de interrogarse y explorar aspectos positivos del trabajo de sus compañeros.

En este sentido, la heteroevaluación subgrupal como instancia previa a la corrección del docente, promueve la socialización del trabajo de los diferentes subgrupos, la explicitación de diferentes estilos, selección de contenidos, su forma de organización y jerarquización e interrelación de los conceptos. Favorece una visión globalizadora del grupo en su totalidad, para conocer cuales son las dificultades y potencialidades.

El aporte al subgrupo evaluado es muy enriquecedor ya posibilita el pasaje del ámbito privado docente-estudiante al ámbito más público- al entre estudiantes- de forma gradual, ya que primero son tres o cuatro los que lo corrigen y luego es socializado al grupo general de treinta personas.

b) Debate General

Posteriormente se produce un debate general y el efecto que produce entre los estudiantes y la coordinación también revela indicadores interesantes.

Es significativo destacar que es el subgrupo constituido por tres integrantes quienes realizan la devolución de la evaluación al subgrupo evaluado; esto posibilita diversificar los montos de ansiedad que se expresan tanto en los que reciben la información como en los que la otorgan.

En el proceso de evaluación se pueden identificar los siguientes indicadores en los desarrollos del trabajo de campo.

Identificación de conceptos: consideramos prioritario el desarrollo de esquemas conceptuales que posibilitan identificar los conceptos claves y la articulación entre los mismos. Constituyen la guía que orientan el proceso de la lectura y el estudio ya que facilitan una lectura con interrogantes priorizando la lectura intencional y no casual ni azarosa.

Los esquemas conceptuales favorecen la interrelación entre los conceptos y la jerarquización entre los mismos, para lo cual resulta prioritario el trabajo previo con las fichas de diferentes autores y la elaboración de un glosario específico a la unidad desarrollada.

El acompañamiento gradual durante el fichaje, esquema conceptual y glosario posibilita que en la elaboración del marco teórico se puede vislumbrar e integrar a partir de la identificación de conceptos claves en las instancias mencionadas el desarrollo y despliegue de conceptos.

Al mismo tiempo la heteroevaluación subgrupal permite explorar las Distorsiones conceptuales tanto del subgrupo evaluado como del grupo evaluador.

Despliegue bibliográfico: Por lo general se prioriza lo obligatorio y hay un énfasis según el grado de interés y tiempo disponible para el trabajo de ambas bibliografías.

Suelen encontrarse una variabilidad de situaciones; transcripción de textos que priorizan los títulos, resumen de textos en si mismos sin relación con el siguiente y el anterior; un trabajo de despliegue bibliográfico que profundiza tanto la bibliografía complementaria como la obligatoria; o bien; marcos teóricos breves con muy buena articulación entre los textos pero con intermitentes desarrollos de las categorías conceptuales.

Los señalamientos en este caso y la heteroevaluación subgrupal son necesarios para la articulación entre los textos. También se evidencia la fragmentación en relación a un mismo texto como la fragmentación intertexto. Es importante destacar la dosificación del desarrollo de los textos ya que algunos autores son muy desarrollados y en otros se hacen referencias superficiales.

Organización del trabajo: permite evaluar si la guía para la realización de la experiencia de campo y realización del informe ha sido comprendida y aplicada en la realización del trabajo. Clarifica el cumplimiento de lo pautado o la confusión específica en alguna de las instancias del proceso. La organización subgrupal en la presentación o la repartición de partes a cada integrante evidencia la fragmentación de la producción o bien explicita la coherencia interna y la modalidad de trabajo y el estilo que construye el subgrupo.

Los soportes tecnológicos: constituyen un gran facilitador y un gran obstáculo en el desarrollo de los informes de los trabajos de campo. Es un aspecto metodológico que los docentes debiéramos resaltar y analizar con mayor detenimiento ya que genera discusiones y malestares en el proceso grupal .

Por lo general, los que tienden a recargarse son aquellos que tienen y saben utilizar la computadora. En el segundo o tercer trabajo de campo tienden a observarse el funcionamiento y la cohesión subgrupal; o bien, las dificultades ya que algunos tienden a instaurarse desde el lugar de la delegación y sobrecargan en algunos integrantes la responsabilidad que involucra al subgrupo.

En este sentido, una redistribución de los roles en cuanto a la estructuración de la tarea, agiliza y tiene un efecto operativo sobre la tarea. Al mismo tiempo el hecho de no prever la utilización de diskette de manera individual y no sólo grupal retrasa la tarea; lo que se complejiza si el único diskette que tenían, después no funciona; provocando impotencia y la ubicación de un lugar desde “el no poder aprender ciertas habilidades.”

Errores de Típo: En los primeros trabajos la principal dificultad tiene que ver con este aspecto. Se manifiesta una paradoja ya que si bien la tecnología está a nuestro servicio e identifica errores de ortografía, redacción e innumerables aspectos que posibilitan una mejor redacción; en la práctica; en algunos casos, no hay coincidencia entre el texto tipeado y el borrador ya que el que escribió el texto es un integrante y el

que tipeó es otro; o bien; las distorsiones conceptuales tienen que ver con que, el que les pasó el trabajo no tiene ningún referente respecto a la Psicología Social; entonces, transcribe el trabajo desde su percepción y lo que le parece que tiene que ser.

Este indicador tiene mucha más importancia del que realmente se le brinda por parte de los docentes y estudiantes; es necesario superar estas dificultades para analizar el proceso de aprendizaje en los trabajos de campo.

Estilos de Redacción. Hay diversidad de estilos en cuanto a la redacción; rígida, estructurada, pautada, o bien, con mayor plasticidad, coherencia y fluidez. Permite vislumbrar rasgos a partir de lo cuál se escenifican alternativas hacia lo que pueden ir construyendo, como un estilo. Algunos de los aspectos que es importante explicitar son los errores de ortografía, la presentación y prolijidad en el trabajo.

El sentido principal de estas reflexiones es ayudar a superar las dificultades crónicas del trabajo académico en nuestra institución. No está de más agregar que encaramos todas esas trabas con el optimismo derivado de los logros verificados en las reiteradas consultas, propuestas, colaboraciones y en una actitud de compromiso y pertenencia que demuestran muchos de los estudiantes que han pasado por nuestra cátedra.